

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París (Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

DE PROCESIONES

De justicia es ante todo tributar aplausos á nuestro digno alcalde D. Carlos Tapia, por los deseos que viene demostrando para que en el presente año, con motivo de la celebración de nuestras magníficas procesiones de Semana Santa, se organicen festejos que traigan á Cartagena gran número de forasteros; y de justicia es también aplaudir la conducta seguida por los comisionados de las cofradías de «Marrajos» y «Californios», por el entusiasmo que les guía para la celebración de estas grandiosas fiestas religiosas.

El sábado, por indicación del señor Tapia, que cada vez más se va captando las simpatías y el respeto de todos, reuniéronse en la sala de actos del Palacio municipal varios representantes de las dichas cofradías y un escaso número de comerciantes que son los llamados en primer lugar para organizar el programa de fiestas.

Hubo sus discusiones, y por último se acordó que comisiones de «Marrajos» y «Californios», auxiliadas por representantes del Comercio, comiencen hoy á postular por la población, con el fin de allegar recursos para sufragar los cuantiosos gastos que originan nuestras clásicas é incomparables procesiones de Semana Santa.

La tarea que se han impuesto los cofrades encarnados y morados, es grande, y seguro es que en esa misión que han aceptado por sus entusiasmos procesionistas y por su amor á Cartagena, sufrirán varios desengaños.

No son los procesionistas los llamados á recorrer esa calle de la Amargura para explorar la voluntad del comercio; éste es el que debe, con tiempo anticipado, ofrecer su ayuda á las cofradías, y no esperar á que las comisiones vayan á sus establecimientos de puerta en puerta, suplicando las pesetas para ayuda de los gastos de las dichas procesiones.

Los gremios están federados, y así como muestran una unión compacta para realizar cierres al mandato de su Presidente, y así como aportan las pesetas para gastos políticos, en los que en manera alguna deben mezclarse, tienen la obligación, el deber, en bien de sus intereses, y por el de Cartagena en primer lugar, de ofrecerse para facilitar recursos para las procesiones y otras fiestas.

En Cartagena, por desgracia, siempre acudimos á última hora, cosa que no acontece, por ejemplo, en Murcia, que hace más de dos meses que se están preparando para las fiestas de Abril; y si ahora, merced al interés del Sr. Tapia, se han reunido en el Ayuntamiento procesionistas y comerciantes, nada de extraordinario podrán hacer, pues el lapso de tiempo que resta para la Semana Grande, es cortísimo, y en tan pocos días, ni se puede organizar una corrida de toros para el domingo de Resurrección, que es la base de todas las fiestas, ni otros festejos que traigan á Cartagena forasteros, y con ellos el dinero que surge en los días de fiestas.

Pero querer es poder; si el comercio quiere, si se convence ya de una vez que hay que trabajar por Cartagena, apesar del corto tiempo que resta, se puede hacer algo.

Veremos qué resultado da la cuestión que hoy han comenzado los cofrades procesionistas.

Fallecimiento

Madrid 16 9 m.

En Lucena (Zaragoza) ha dejado de existir el popular maestro compositor Rafael Taboada, uno de los más afortunados mantenedores del género chico en el último tercio del siglo pasado y principios del actual.

Taboada había escrito más de setenta zarzuelas.

Fué director de la banda del Hospicio.

Nació en el Puerto de Santa María.

Tenía 75 años de edad.

De Sociedad

Se encuentra bastante mejorado de la enfermedad que le aqueja, nuestro respetable y querido amigo el general D. Francisco Ramos Bascañana.

Celebraremos su pronto y total restablecimiento.

La Peña de los Etcéteras en vista del triunfo que dicho círculo ha obtenido en las pasadas elecciones de Diputados, obsequiará con un gran banquete á los electos diputados don José Maestre Pérez, D. Angel Moreno, D. Jacinto Conesa y D. Joaquín Payá, socios de tan simpática Peña.

Ha regresado de Madrid, marchando á Portmán, nuestro respetable amigo y contertulio el diputado á Cortes por esta circunscripción, D. José Maestre Pérez.

Nuestro queridísimo amigo y contertulio el electo diputado por esta circunscripción D. Angel Moreno Martínez, ha marchado hoy para la capital.

CRONICA DE MADRID

Melodía de la Patria

Del corazón á la pluma...

Hurtemos unos instantes al comentario de la trágica política. Nosotros, los de la pluma arisca, rebelde; los de la implacable catapulta, activa, justiciera; los que día tras día luchamos en una cruzada de Patria, de ideales, de honradez, de virilidad; los que vivimos sumidos en la lucha política y, á las veces, tenemos que descender á la cloaca de los grandes crímenes ciudadanos; nosotros, los cronistas zafios que cotidianamente traemos á la cuartilla hermana el perfil, el gesto, la silueta de la actualidad, queremos hacer un alto en el día sublime que la Patria consagra como fiesta radiante de luz, de alegría, de lirismo: el día de la Jura de la Bandera...

Ya lo sabes, lector fraterno: mañana es en Madrid la Jura de la Bandera. Mañana, ante la Majestad de Dios, vivo y radiante en la Hostia santa; ante el Poder de la Realza que preside, gentil, la fiesta de la Patria; ante una raza buena, ante un pueblo hidalgo; ante un Ejército magnánimo que llevó el recio empuje de su bizarría á límites dó lo intrépido y lo temerario y lo épico empiezan á reinar; ante España toda, toda, mañana triunfará el beso ardiente y pasional que unios labios mozos—expertos en amores, propinuos al sacrificio—han de estampar en la cruz victiva que sobre la enseña veneranda de la madre Patria dibujan, gallardas, dos espadas con resplandores de epopeya...

Lector: esto es grande, esto es sublime, esto es de una sugestión

mitagrosa. Esto—¡claro es!—no puede comprenderlo el truhán, ni el aventurero que llegara á Ministro, ni el político venal que deshonra á su Patria, ni el foragido que odia al Rey...

Pero tú, lector, como nosotros, como los buenos, como los honrados, como los españoles, tú si comprendes la magnificencia fulgurante del cuadro.

Lector: para nosotros tiene esta fiesta de la Jura de la Bandera el atractivo inmenso, la virtud divina, de ser bálsamo santo que cura pesimismo y nos unge confortados y animosos para seguir con mayores arrestos, con más redoblados afanes la pelea cruenta que sostenemos por la Patria, por el Rey...

Mañana, en las avenidas hermosas de la Castellana, la Patria nimbada el ambiente purísimo con un aroma sutil de gloria, con un hábito dulce de inefable majestad, con un soplo vivificador de optimismo, de fé en el mañana incierto.

Y millares de pechos patriotas, exaltados á las cumbres de lo sublime, ajenos á las rastrerías de abajo, lanzarán al aire un grito fervoroso, un clamor de raza, un aliento de hidalguía: ¡viva España! Grito fulgente que se elevará sutil, quitaesenciado, como vuelo ligero de ávida águila, raudal, con un empuje sacro de cordiales ansias, y llegará hasta el Cielo y rendirá pleitería ante el Trono de Dios y fructificará en una bendición eterna para la noble España de nuestros amores.

¡Bendito día, el día de mañana, con sus clarores mágicos, con sus bellezas radiantes, con sus alegrías santas!...

¡Benditos los pueblos que tienen una bandera tan gloriosa, tan invicta, tan rancia como la hispana bandera, inmortal, sublime, triunfadora, épica!...

Luzca el sol sus fulgores de los mejores días. Atávense las mujeres madrileñas con sus galas más ricas y pongan en juego sus más delicados encantos. Láncese á la calle el pueblo, en una irrupción democrática y pintoresca. Redoblen los tambores y batan marcha las charangas y suenen los clarines. Enmudezcan los pollicastros de trono y oculten al conjunto patriótico—¡quiera por unas horas!—sus malas artes...

Que el Rey está al frente de su Ejército y en presencia de su pueblo. Que la Patria celebra el más bello día del año. Que Dios bendice la fiesta luminosa y santa de la bandera...

¡Salve, Bandera de mi Patria salve!...

Luis de GALINSOGA
13-3 914

El Doctor Maestre

Ha llegado á sus posesiones de San Javier, procedente de la Corte, nuestro respetable amigo y ex-senador y Catedrático de Medicina legal de la Universidad Central, D. Tomás Maestre.

EL ECO DE CARTAGENA le envía su más cariñoso y respetuoso saludo.

NECROLOGIA

Esta tarde ha sido conducido á su última morada el cadáver de doña Lorenza Borrís Cervantes, viuda de Angosto.

Al acto del sepelio ha concurrido un numeroso acompañamiento.

Reciba su afligida familia, muy especialmente nuestro querido amigo D. Bernardo, hermano de la finada, nuestro más sentido pésame.

Seguido de un numeroso acompañamiento recibió ayer cristiana sepultura el cadáver de D. Manuel Manzanares.

A su familia y especialmente á nuestro querido amigo y contertulio el rico minero y Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, D. Tomás Manzanares, enviamos nuestro más sentido pésame.

De extrangis

FRUSLERIAS

Correo interior

Ayer tarde recibí cuatro mayúsculos sobres, con cuatro atentas misivas de cuatro amables señores. El uno, «consejador», de D. Antonio y sus jóvenes, me remitía una lista de subscripción ¡caracoles! para ofrecer un banquete, á... quien ustedes suponen. Me apunté con diez pesetas; las pagaré... cuando cobre. El segundo «Besa la mano», es de un antemedante liberal, que ha organizado, por «medio de «mi Botones», en honor quien ustedes se figuran. ¡Viva el conde! Le remiti «pavo y medio», por «medio de «mi Botones». Es la epístola tercera de un rojo, en meses mayo-

(res, que el Domingo se va al campo, con varios ácratas dóciles, á comer arroz con pollo, y mujol en salsa pobre.

Le envié las dos pesetas que me pide, y expresiones.

La cuarta ¡gran Dios! la cuarta, es del Amo, es de «mi Hom-

Caballeros, no os riais: (bre. ¡vereis que estilo tan procel!

«Distinguido y fiel amigo:

El lunes, yo y mis apóstoles nos vamos á merendar

dos ollas de michirones, á la cima del Rollán

¿Quiere V. venirse al monte con nosotros, y hablaremos

del buen Alcalde de Mostoles?

Este Peleón de honor,

que me ofrecen mis consortes, me exalta y me congestiona,

y me pronuncia el abdomen.

Cojo la pluma febril,

y escribo audaz á Demóste-

«É hasta la fin del mundo (nes: cóntigo. Un recado á Gómez»

Por la copia:

El ciudadano Simón

La Cierva en Murcia

En el correo de ayer llegó á Murcia acompañado de su distinguida esposa el ilustre murciano D. Juan de la Cierva.

El señor Cierva desde la estación marchó á cumplir sus deberes religiosos, pasando después á desayunarse en casa de su señor padre político Don Ricardo Codorná, donde se hospedó.

Seguidamente, acompañado de su hermano D. Isidoro, hizo varias visitas entre ellas á Don Angel y á Don Luis Federico Guirao, á quienes dió su pésame más sentido por la desgracia que les aflige, y á medio día marchó á la sierra visitando las obras del nuevo hotel que en ella está construyendo.

CRONICA DE LONDRES

Un nuevo libro de Wells

Estos días ha aparecido un nuevo libro de H. G. Wells, interesante como todos los suyos; un libro de ensayos, de artículos y estudios publicados separadamente con anterioridad en esas revistas que le pagan por ellos precios fabulosos. Se titula «Un inglés mira al mundo», y contiene una porción de reflexiones curiosas sobre asuntos tan diversos como la constitución del futuro Gran Estado—uno de los tópicos favoritos del autor,—el divorcio, el ideal de la novela, el porvenir del imperio británico, la irritación creciente de las clases trabajadoras en todo el mundo y especialmente en Inglaterra, y los tipos de la sociedad contemporánea que deben ser reformados: juristas, políticos y maestros de escuela. Cuando se leen los libros de Wells viene siempre á la memoria la frase de G. K. Chesterton: «El pensamiento moderno se asemeja á un automovilista que en medio de un camino solitario hubiera descompuesto su máquina hábilmente; pero no supiese volverla á ensambiar de nuevo.» Wells parece dedicado á auxiliar á ese automovilista; en cada una de sus obras se bosqueja y ofrece una solución para recomponer el automóvil descompuesto, es decir, para reorganizar los fundamentos de la sociedad y ponerla otra vez en marcha. Y en este libro no falta la utopía habitual, el magno Estado del porvenir en que cada uno estará sujeto á una especie de servicio obligatorio que, en vez de prestarle en las filas de un Ejército, entonces innecesario, se desempeñará en las fábricas, en los rudos trabajos agrícolas y en las minas de carbón.

Pero lo que para un lector español hay de más sorprendente en esta obra, es el pesimismo del autor respecto de su propia raza. Lo que Wells dice de los ingleses es exactamente lo mismo que algunos escritores españoles vienen afirmando de nuestros compatriotas, en libros y artículos poco lisonjeros. La falta de curiosidad mental, la falta de actividad intelectual, son también males británicos. «El número de los ingleses que leen y que piensan—dice, por ejemplo—no excede de cincuenta mil.» «La inteligencia de los ingleses penetra en la vida con un filo embolado, su energía es peor que su somnolencia.» «La gran Bretaña tiene en su armadura una brecha más peligrosa que la inferioridad numérica en hombres ó barcos: la inferioridad de inteligencias. Necesitamos un arma nueva á nuestro servicio. Ese arma es la Investigación.» Todo esto puede conocerlo á primera vista el observador extranjero; pero no puede decirlo. Wells lo declara con la autoridad que le presta su condición de escritor universalmente aclamado y con el derecho de censura que se deriva de su propia nacionalidad. Más esto se dice de Inglaterra, cuando se halla en el zénit de su poderío político y económico: nadie osa molejar al autor de lacrimoso, ni excitarle á abandonar ese género admonitorio, ni tomar á chatota sus reflexiones.

Cuando en artículos ó en libros españoles se han dicho, con mucha más razón, de nuestro país cosas análogas, siendo el nuestro un pueblo humillado y maltrecho en el exterior, pobre y espiritualmente disuelto en lo interno, la irritación y pueril vanidad con que suplimos la ausencia de patriotismo se ha revuelto contra quien lo hiciera, ó lo ha acogido con tácito sarcasmo.

a-Wells cree que los ingleses lel poco. ¿Qué diría de un país que vin ve feliz en el analfabetismo más byecto? Considera que e sus compatriotas muestran escasa curiosidad intelectual, con sus Universalidades famosas, con su enorme producción bibliográfica, con sus filósofos de ayer, sus sabios, sus grandes figuras literarias, con las (fradas estupidas de sus incomparables periódicos.

¿A que extremo llegaría su pesimismo en la tierra donde el arquetipo del hombre público triunfante es una amalgama de Sancho y de Rinconete?

Sus anticipaciones acerca del futuro del Imperio británico, están condicionadas por la posibilidad de un renacimiento de cultura en Inglaterra; si el idioma inglés es vehículo de una cultura que pueda ser común á todas las partes de Imperio, éste subsistirá; en caso contrario los vínculos políticos que ahora unen á Inglaterra con sus colonias se desvanecerán, como hace tiempo que han comenzado á disolverse los vínculos económicos. El imperio no podrá ser más que eso: unión para el disfrute de una cultura en la que ingleses, africanos, indios, egipcios, americanos y australianos puedan participar, mediante una misma lengua...

Lo más importante del libro, sin embargo, es la parte dedicada al análisis de la rebeldía de las clases obreras y al diseño del Estado socialista con que la actual organización del mundo civilizado ha de ser sustituida. Pero en esa porción constructiva de su trabajo, Wells ya no es un pensador cuyos asertos están confirmados por la experiencia, sino el admirable novelista de siempre, á quien le es lícito reconstruir la Ciudad de Dios cuantas veces quiera, en un terreno tan poco sujeto á discusión como el de su fantasía.

JUAN PUJOL.

La crisis italiana

Madrid 16-9 m.

Nuevos telegramas recibidos de Roma manifiestan que Calandra formará al fin Gabinete.

Le apoyarán los conservadores, los liberales, los demócratas y los constitucionales.

El nuevo Gobierno se propone leer su programa el día 30, pidiendo al Parlamento un voto de confianza.

ACTUALIDADES

Marzo nos obsequia ahora con unos días verdaderamente propios de la Primavera.

Y apesar de la benigna temperatura, apesar de lo apacible de los días se nota cierta tristeza motivada por el fracaso de Pepe.

Los gorriones «piulan» melancólicamente, las mariposillas no revolotean alrededor de las flores para libar en sus calices, los cañes andan cabizbajos y hasta los almendros que en esta época del año aparecen cubiertos de millares de flotes que luego han de convertirse en almendras moyares, están sin una flor.

¿Y todo por qué? Porque no ha salido Pepe.

¿Y propósito de esto?

Pepe debe estar más comprimido que un buñuelo de viento, pues tras de tanto asegurar que se llevaría el cuarto lugar se ha quedado en la escalera de ese puesto y con su derrota pone bien de manifiesto que ha entrado en el período de la decadencia.